

1 Timoteo 2 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

1. Te encarezco, pues, en primer lugar, que se hagan oraciones, súplicas, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres.
2. Por los reyes y por todos los que gozan de poder sobre la tierra, para que podamos, de forma tranquila y sosegada, realizarnos sin trabas en nuestra condición de personas creyentes.
3. Hermoso y agradable es este proceder a los ojos de Dios, nuestro Señor,
4. por cuanto él quiere que todos los hombres se salven y conozcan la verdad .
5. Porque hay un solo Dios, y uno solo es el mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús,
6. que entregó su vida para rescatar la libertad de todos. Esta es la gran prueba del plan divino ofrecida en el tiempo prefijado.
7. De todo ello he sido yo constituido pregonero y apóstol - quiero decir bien alto que no miento -, con el fin de instruir a todas las naciones en la fe y en la verdad.
8. Es, pues, mi deseo que los hombres oren en todas partes con un corazón limpio, libre de odios y altercados.
9. De manera semejante deben comportarse las mujeres. Que no se preocupen tanto de lucir peinados artificiosos, o adornos de oro, o joyas, o vestidos costosos. Deben contentarse con un vestido decente, haciendo del recato y de la modestia su auténtico adorno.
10. Las buenas obras son las que han de distinguir a las mujeres que se precien de creyentes.
11. Cuando en la Iglesia se imparte la enseñanza, las mujeres deben mantenerse silenciosas y recatadas.
12. No me gustan las mujeres sabihondas ni las que pretenden dominar a sus maridos. Que estén calladas.
13. Porque el primero en ser creado fue Adán; luego vino Eva.
14. Y no fue Adán el que cedió al engaño, fue la mujer la que, dejándose engañar, cayó en pecado.
15. No obstante, podrá alcanzar la salvación por su condición de madre, siempre y cuando sepa llevar con recato una vida de fe, de amor y de consagración a Dios.